

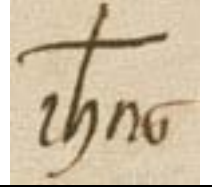


Noticias

FEBRERO 08 Boletín N° 34

jh
CG35

Congregación General 35



Oficina de Prensa S.J., Roma, Italia, Tel.+39-06-68977.289, infosj@sjcuria.org

Primer decreto: Gobierno al Servicio de la Misión Universal.

P. Antoine Kerhuel (Gal)

Ayer viernes 29 la Congregación General ha aprobado un decreto acerca de su organización interna. El documento trata de la forma en que la Compañía ejerce su gobierno.

Somos conscientes de cómo las transformaciones actuales del mundo afectan al contexto en que se desarrolla nuestra vida como Jesuitas. La Iglesia tiene que afrontar hoy un nuevo contexto globalizado con grandes retos transnacionales y multiculturales. En este contexto, la llamada a desarrollar una mayor colaboración como Compañía Universal suena con nueva intensidad. Debemos renovar nuestra forma de gobierno para responder a estos retos, pero de forma que siga siendo auténticamente ignaciana.

El decreto subraya el rol de los superiores locales en tanto que portadores de la responsabilidad apostólica de su comunidad (el decreto hace referencia aquí a las Normas Complementarias propuestas por la Compañía en la Congregación General 34). El documento invita a las provincias y regiones a una nueva apertura a la dimensión universal de nuestra misión. También se define la manera en la que las conferencias de superiores mayores pueden contribuir a la misión, y especifica las modalidades en que los presidentes de estas conferencias pueden asumir sus responsabilidades (sin tener que jugar en un terreno intermedio entre el Padre General y los Provinciales o Superiores regionales). Además, el decreto hace una llamada a la evaluación de la forma de funcionar la Curia. Finalmente, se urge a una evaluación de los procedimientos usados para la preparación y el proceso de las Congregaciones Generales, que debería llevar a cambios en el documento llamado *Fórmula de la Congregación General*.

La organización del documento es en referencia a la misión. La idea es, usando el título del decreto, desarrollar “un gobierno al servicio de la misión universal.”



Colaboración con otros: P. Michael Holman (Bri)



Colaboración con otros: las muchas posibilidades de interacción con no-jesuitas.

Laicos y laicas, curas diocesanos y miembros de otras órdenes religiosas forman parte del amplio grupo de colaboradores que trabajan en las muchas instituciones de la Compañía de Jesús. El Padre Michael Holman, provincial británico, remarca con fuerza este tipo de colaboración.

“De hecho podríamos decir que gran parte del entusiasmo, iniciativa y energía de nuestra misión en Gran Bretaña, Suráfrica y la Guayana Inglesa (partes de la provincia británica jesuítica), viene de la colaboración con el laicado

y otras órdenes religiosas. Esta colaboración la hacemos de muy distintas maneras, creo que algunas de ellas son geniales.”

El Padre Holman continúa diciendo: “Una de las razones por las que la colaboración está funcionando es gracias a la flexibilidad que estamos teniendo.” El éxito reside en la adaptación a las circunstancias: “No es que hayamos dicho que para ser colaborador hay que cumplir esto o aquello, sino que cada colaboración depende del momento y situación en la vida de cada persona. Esto requiere una gran creatividad e iniciativa por parte de los jesuitas, pero creo honestamente que el Espíritu está trabajando de esta manera con nosotros. Esto ha sido especialmente importante en los últimos cuarenta años, tras el énfasis del Vaticano II en el ministerio de los laicos en la Iglesia.

Uno de los retos más concretos en mi provincia ha sido la formación continua de los colaboradores, que deben compartir la misión de la compañía pero que no tienen de igual manera a su disposición las herramientas para desarrollar esta misión. Para resolver esta situación la provincia está trabajando con otros (por ejemplo la diócesis de Westminster, en Londres) para proveer cursos y titulaciones que sean tan flexibles como los colaboradores. Aún así, el Padre Holman quiere ir más lejos.

“Creo que una de las sombras acerca del modo cómo apoyamos a nuestros colaboradores, es que no hemos sido capaces de proveer un formato para sistematizar el desarrollo de este tipo de colaboración. Me gustaría mucho que las Comunidades de Vida Cristiana (CVX) fueran el contexto en el que la gente llamada a una vida apostólica apoyada en la espiritualidad ignaciana pudieran crecer y formar comunidad con una identidad apostólica ignaciana.” El proceso para que esto sea realidad, ya está comenzado: “tengo tres encuentros anuales con el comité de CVX británico y estamos buscando maneras para desarrollar esta colaboración.”

“Hay una pregunta que surge continuamente en los jesuitas de mi provincia, y estoy seguro que pasa en todos los sitios: ¿Qué es ser Jesuita, cuál es nuestra esencia, nuestro distintivo, para qué somos necesarios en una Iglesia caracterizada en gran parte por un intenso ministerio laical? Me gusta responder esta inquietud desde la idea de una necesaria relacionalidad entre ambas vocaciones.” Se explica: “Realmente creo que el compromiso de vida de los jesuitas invita a un compromiso apostólico por parte de quienes trabajan con nosotros. Igualmente, es en este contexto de apoyar a otros en su ministerio, donde los Jesuitas identifican la necesidad de su propio compromiso de vida con Cristo en la vida religiosa. Creo hondamente en esta relacionalidad esencial entre ambas vocaciones y su complementariedad. Estoy convencido de que este será un camino por el que en el futuro desarrollaremos la comprensión de ambas vocaciones.



Largo camino a casa: Rafael Velasco (Arg)

La CG ha entrado en su recta final. Los decretos, mandatos y recomendaciones comienzan a perfilarse con claridad. Vamos comenzando a pensar en volver a casa.

A su vez comienza un largo camino, que es el que debe recorrer la Congregación para hacerse real, para decir de verdad algo a los jesuitas y a quienes comparten nuestro trabajo, con quienes compartimos el servicio de la misión de Cristo. Ese largo camino que comenzará al apagar el último micrófono, al votar la última enmienda del decreto postrero, después de los abrazos y las promesas de volvernos a ver en alguna parte del ancho mundo. Después de eso comienza el largo camino a casa de lo que esta Congregación General ha sido...o será. Porque será realmente algo cuando impacte en los corazones y en la misión de cada día de la Compañía real.

¿Qué nos ha dicho Dios a los jesuitas en esta Congregación General? No lo sabremos hasta dentro de algún tiempo. Sólo sabemos de algunas convicciones que se han hecho palabra para plasmarse en documentos y elecciones. Poco más. ¿Qué le dice Dios a la Compañía a través de la CG 35? Lo iremos desentrañando a lo largo de los días, luego del retorno a casa, cuando vuelva a nosotros alguna palabra oída en la sala, cuando algún testimonio de vida nos conmueva con su recuerdo desleído, cuando se nos anuncie el Evangelio en nuestras comunidades, a través de las personas con las que compartimos vida y misión, a través de los pobres y los que nos esperan (la Palabra resuena de maneras impensadas), cuando los hermanos nos juntemos al caer el día, a Partir el Pan; sólo hasta ahí no sabremos bien qué nos ha dicho Dios. Pero sin duda hay una Palabra de parte de Dios para toda la Compañía a través de esta Congregación General 35. Los que hemos participado estamos convencidos de ello.

Dejamos desde aquí un nuevo General, un nuevo equipo y una serie de decretos y mandatos y recomendaciones al Gobierno Ordinario, pero eso es sólo una parte. Lo otro: el sentido de cuerpo apostólico vivo y diverso, el afecto profundo de compartir la misión, la vocación y la Vida verdadera, lo que sentimos que estamos llamados a ser; eso es la parte fundamental del equipaje para este largo camino a casa.

Volveremos a nuestros sitios, pero -creo- para los que hemos estado aquí, no será lo mismo. Será sin dudas diferente. Haber participado de una experiencia de Dios en comunidad no lo deja a uno de la misma manera. Y por aquí Dios ha pasado. Ya se verá cómo germina eso en nuestras vidas, nuestras provincias, nuestros empecinamientos cotidianos... Será, sin dudas, parte del largo camino a casa.

Despedida al P. Kolvenbach

